

RESEÑA

La educación del huérfano mestizo al criollo: el Colegio de San Juan de Letrán

The education of the Mestizo orphan to the Creole:
The College of San Juan de Letrán

Axel Javier Márquez Lovaco*

Resumen

Los colegios novohispanos siempre han sido un tema poco difundido en la historia, pues siempre se suele indagar sobre aquellos cuya estructura aún sigue en pie. Uno de los más importantes fue en su tiempo el Colegio de San Juan de Letrán, investigar sobre él es útil para entender cómo fue la transición durante los últimos años del periodo colonial a los primeros años del México independiente, pues se pasó de una educación impartida por estudiosos eclesiásticos a una educación ofrecida por estudiosos profesionales, elemento que nos ayudará a comprender el proceso de la

* Facultad de Estudios Superiores Acatlán, Universidad Nacional Autónoma de México, Naucalpan, México. Cuenta con bachillerato Técnico en Diseño Gráfico Digital por el Instituto Politécnico Nacional, Miguel Hidalgo, CDMX. Reconocimiento por titulación, noviembre del 2018; reconocimiento por haber aprobado el examen profesional mediante la opción de tesis, para obtener el título de Técnico en Diseño Gráfico Digital. Ha sido expositor en la ponencia "Estrategias digitales para la enseñanza del diseño empático" en el XXI Encuentro Juvenil de Investigadores para Alumnos PIFI en el 2018, realizado por el Instituto Politécnico Nacional. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1245-423X>, correo electrónico: xeljmlovaco@gmail.com

Cómo citar este artículo:

Márquez Lovaco, A. J. (2023). La educación del huérfano mestizo al criollo: el Colegio de San Juan de Letrán. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, 11(21), 203–208. <https://doi.org/10.29351/rmhev11i21.426>



reconfiguración del orden letrado en esos años y valorar en su justa dimensión una de las etapas previas de la educación en México.

Palabras clave: Ciudad de México, colegio, colonial, orden letrado.

Abstract

Novohispanic colleges have always been a poorly disseminated topic in history, because it is always inquired only about those whose structure is still standing. One of the most important colleges was –in its time– the College of San Juan de Letrán. Investigating about it is not only useful for learning its history, it is also useful to understand what the transition was like during the last years of the Colonial period to the first years of the Independent period; of the education taught by ecclesiastical scholars to an education taught by professional scholars. It is something that will help us to understand how the reconfiguration of the scholar order came about in this period, and also to comprehend one of the previous stages of education in Mexico.

Keywords: Mexico City, college, colonial, scholar order.

Reseña del libro *La reconfiguración del orden letrado: el Colegio de San Juan de Letrán de la Ciudad de México (1790–1867)*

La educación siempre ha sido un tema importante para toda sociedad, pues hasta hace poco se pensaba que con una buena formación se podía alcanzar una mejor calidad de vida, esto continúa siendo importante para la sociedad actual, y lo fue en el caso de Nueva España y del incipiente México independiente. Sin embargo, las instituciones educativas no estuvieron al alcance de todos. En el periodo novohispano los encargados de ofrecer esta educación fueron las diversas corporaciones formativas que funcionaban en las principales ciudades y villas de la Nueva España, como lo fueron Zacatecas, Guadalajara, San Miguel el Grande, Puebla, Orizaba o la Ciudad de México, siempre apegadas a la figura de la Iglesia y la Corona española, y con el pasar de los años dichas corporaciones sufrieron transformaciones debido a la época de cambio que se vivía en el país a principios del siglo XIX, originando una reconfiguración del orden letrado.

El libro que hoy se analiza aborda a lo largo de seis capítulos el cambio vivido en la transición educativa de Nueva España al México independiente, con el caso particular del Colegio de San Juan Letrán, en el periodo que va desde 1790 hasta 1867, transición que ha sido muy bien estudiada por Rosalina Ríos Zúñiga, doctora en Historia por la Universidad de Pittsburgh e investigadora en el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la

Educación. La autora ha venido trabajando esta temática desde su tesis de maestría, y también ha escrito algunos artículos al respecto.

En la introducción brinda un pequeño resumen de cómo fue el proceso que desglosó a través de los capítulos en su libro, pues en él brinda un apartado acerca de la situación de la historiografía mexicana respecto al estudio de la educación y las investigaciones que se han hecho sobre el Colegio de San Juan de Letrán. Cierra el apartado mencionando las fuentes que consultó para la conformación del libro y la estructura del mismo.

El Colegio de San Juan sufrió diversas transformaciones, sobre todo en su fachada, tal y como se vivió con la propia configuración del Centro Histórico, por lo que es importante abordar la construcción física del recinto, pues ayuda a imaginar (con el uso de material gráfico y descripciones del lugar) cómo fue su estructura y entorno en los años que estuvo activo, pues fue un edificio del cual no quedan restos materiales, así como la configuración de la zona, pues inicialmente en el siglo XVI (año en el que fue concebido para recibir a niños huérfanos mestizos) era un territorio inhabitado, que quedaba al margen y prácticamente fuera de lo que era considerada la ciudad. Esta ubicación en los límites de la traza le dio al Colegio una mala fama que difícilmente se pudo quitar, pues esa área siempre fue considerada como de mal gusto, llena de malvivientes, lo que en el periodo independiente (e incluso desde años anteriores) llevó a la reconfiguración de la traza urbana que ocasionó la clausura y demolición del Colegio con la finalidad de embellecer el lugar.

La autora realiza un análisis cuantitativo sobre la economía del Colegio y la dinámica que se llevó a cabo durante el proceso estudiado. Revisa las finanzas desde el periodo novohispano hasta la etapa independiente, teniendo como una constante la lucha vivida por el Colegio y su supervivencia, pues siempre sus egresos y sobre todo sus ingresos dependieron del régimen que estuviera en el poder, a pesar de que durante algunos años San Juan Letrán contara con la renta de dos fincas, una tabla de carne (para vendimia), una rifa que se realizaba en San José y las colegiaturas que pagaban algunos alumnos para poder ingresar a estudiar a este centro educativo, o incluso actividades como el alquiler de alumnos para ir a funerales, prácticas que se fueron perdiendo con el tiempo. Contrario a eso también se presenta la relación de gastos, entre los que destacan las becas para estudiantes y los salarios de profesores y personal del plantel.

Al ser un recinto que existió durante los últimos años del siglo XVIII y los primeros del siglo XIX debió pasar de un régimen monárquico a uno republicano, por lo que es importante mencionar que el Colegio mismo (aún estando en el régimen colonial) experimentó una transformación, pues pasó de ser un centro de enseñanza que educaba a niños mestizos huérfanos a uno que solo recibió a jóvenes criollos (en caso de ser huérfanos, el Colegio obtuvo la disponibilidad de otorgar 12 becas), además de pasar de ser solamente una

escuela donde se enseñaban las primeras letras a una con diversas cátedras de facultad mayor como la de Filosofía. En esta transición, el Colegio tuvo diversos nombres, como Colegio Nacional de San Juan de Letrán o Colegio Imperial de San Juan de Letrán (que se le dio en la etapa de la segunda intervención francesa).

En su capítulo “Los actores” tiene como fin analizar los diversos integrantes que se encargaron de dirigir el centro educativo durante los dos siglos finales de su existencia y la dinámica que se desarrollaba entre los mismos. Los dirigentes en su mayoría fueron eclesiásticos, siendo solamente cuatro seglares, fenómeno muy distinto al que se puede apreciar en otros centros educativos como el Colegio de San Ildefonso, donde más de 50 años antes ya se había nombrado un rector civil para estar al cargo de la escuela. Se hace un repaso sobre la trayectoria y vida de los diez rectores eclesiásticos que tuvo el Colegio en el periodo estudiado, siendo el personaje más relevante el doctor José María Iturralde y Revilla, quien estuvo al frente por más de 23 años, manteniéndose como una figura polémica, y al cual algunos profesores de la época como Juan Solares (quien presentó la queja más sonada en su contra) le atribuyen la decadencia de San Juan de Letrán.

La doctora Ríos expone los diversos planes de estudios que se buscaron o se implementaron a lo largo de esos años, mismos que siempre se vieron en un contante cambio debido a las diversas reformas educativas que los grupos en el poder llevaban a cabo en busca de orientar su proyecto de gobierno (ya fuera liberal o conservador). Para ello señala las diversas materias y cátedras que tuvo el Colegio: enseñanza en Primeras Letras, Gramática Latina, Filosofía, Teología, Jurisprudencia (Derecho), Lenguas Extranjeras, Academias, Artes u oficios, y Dibujo, en las cuales debido a la venida a menos del Colegio cada vez se le daba una menor importancia al título de doctor para impartir cátedra, dándole mayor peso al título de licenciado. Además de los rectores, la académica del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) analiza a los profesores que impartieron la educación en el Colegio, los distintos manejos que tuvieron los diversos encargados de sus contrataciones para elegirlos como parte de la plantilla y los contenidos de los que tuvieron que hacer uso los profesores al impartir sus clases.

El libro cierra con un ejercicio de historia social (misma que se puede percibir en diversos momentos de su obra), pues en su apartado “La población estudiantil: dinámicas, origen social y reconfiguración” se habla por completo sobre los estudiantes que formaron parte de sus instalaciones y la vida que llevaban ahí dentro, siendo uno de los mejores capítulos del libro, pues se reconstruye de una manera clara, a través de los registros, las experiencias vividas por los alumnos. La autora hace un análisis de la dinámica de la población estudiantil entre los años 1790 y 1832, en los cuales presenta una relación bastante redonda, que no estuvo exenta de altos y bajos en la cantidad de estudiantes que recibía y de la que lastimosamente no hay muchos datos. Después se detiene en el

año 1833, del cual sí se cuenta con un registro sobre la población estudiantil del Colegio, pues debido a la reforma liberal emprendida en ese año se buscaba mejorar la estructura de las instituciones educativas (evaluando en este caso particular que el origen de la escuela había sido eclesiástico y por ello conservador), y se informa acerca de temas como las becas otorgadas, los pensionados o semi-pensionados con los que contaba en ese momento San Juan; además ofrece información sobre cómo estaba la economía del Colegio en ese momento. A continuación la doctora Zúñiga revisa los registros del año 1839, cuando de nueva cuenta se realizó otro informe sobre los egresos, ingresos y alumnado del Colegio de San Juan. En 1845 no se realizó una relación sobre el estado del centro educativo, pero sí se tiene registro de una carta dirigida al presidente escrita por tres alumnos, los cuales solicitaban que se les permitiera la reinserción a la escuela, pues por procesos burocráticos y malos entendidos con su beca, se les había negado el regreso al establecimiento, por solo mencionar algunos momentos de su análisis temporal.

La autora busca mostrar a lo largo del libro la transición que se vivió de la corporativización de la educación a la profesionalización de la misma. La investigación realizada por la doctora Rosalina Ríos ciertamente alcanza sus objetivos iniciales, pues logra mostrar cómo fue el proceso que llevó a la reconfiguración del orden letrado a través del último siglo de existencia del Colegio de San Juan. Dicho proceso lo vemos cuando presenta cómo eran elegidos los profesores que impartirían las cátedras, pues en la época novohispana los clérigos que se encargaban de ello eran escogidos siempre y cuando contaran con los requerimientos. Al dar paso a la regularización se buscó que los profesores estuvieran bien preparados, y se buscó que la impartiera el mejor de los aspirantes posibles, llegando a ser un gran ejemplo de dicha profesionalización el paso que se dio a los concursos de oposición, en los años finales de la institución, que como algunos otros cambios se realizaron de forma muy tardía en San Juan de Letrán, pues estos eran ejercicios comunes en otros centros educativos como en San Ildefonso desde finales del siglo XVIII.

Ríos Zúñiga presenta fuentes de primera mano que sustentan su investigación, entre dicha información se encuentran documentos oficiales y correspondencia entre la Corona y el Colegio, resguardados en el Archivo General de la Nación; fuentes hemerográficas provenientes de diversos diarios de la época como la *Gazeta del Gobierno de México* o el periódico *Siglo Diez y Nueve*, y obras escritas en crónicas o memorias por personajes de la época. A pesar de lo anterior, las mismas fuentes se convierte en un problema, pues impiden que haya un estudio más amplio del Colegio, debido a la mala organización que se le dio a los documentos y registros de la época, pues si bien una parte de la información se encuentra en el Ramo Justicia e Instrucción Pública (RJIP) del AGN de México, los documentos se encuentran dispersos por otros tantos archivos, lo que hace difícil su consulta y termina por generar una falta de información, debido a que es imposible tomar

consulta de tantos archivos, siendo esto aceptado por la autora en su introducción, ya que existen vacíos en la continuidad que la investigadora pretende seguir, pues apenas logra realizar una cronología de poco más de 70 años sobre la institución académica, haciendo que este sea uno de los puntos más débiles del libro. Pero al mismo tiempo, su perspectiva y la forma de su escritura posibilitan que, independientemente del objetivo de la autora, la obra se pueda ver como una fuente de información sobre las corporaciones educativas novohispanas o la educación en México, debido a que se toma su tiempo para explicar un poco cada fuente utilizada y su importancia para ser tomada en cuenta como valiosa para la investigación.

Desde nuestro punto de vista, es en la segunda parte del libro donde se realiza el mejor análisis, pues la autora explora este cambio del orden letrado (no solo con las autoridades y personal del Colegio) a través de la experiencia que tuvieron los alumnos en este periodo, iniciando por el cambio que se vivió al pasar de un establecimiento que aceptaba niños huérfanos mestizos a uno en el que en su mayoría aceptaba huérfanos de familias de alta cepa. Explora si el hecho de ser huérfano realmente siempre se aceptó sin condicionarlos a que llevaran con ellos un estatus social y económico. Revisa algunas solicitudes a beca (que por fortuna se tiene, pues la falta de fuentes en ciertos periodos del estudio es una continua para la investigación de la cual la autora nos advierte a lo largo del libro) y analiza el cambio en el proceso de aceptación con el devenir de los años, pues se pasó de aceptar a los niños de un estatus social importante (esto en el régimen novohispano) a aceptar a niños cuyos padres hubieran realizado un logro a la patria.

La reconfiguración del orden letrado: el Colegio de San Juan de Letrán de la Ciudad de México (1790–1867) presenta una serie de elementos que hacen posible tomar este material escrito como una referencia para el estudio ya mencionado, pues no solo hace una reconstrucción de la vida académica de los estudiantes de San Juan, historia cuantitativa con los ingresos del Colegio, también hace un gran uso de las fuentes obtenidas, integrando de esta manera diversas formas de hacer historia, convirtiéndose en una investigación interdisciplinaria sobre una institución educativa que, si bien al día de hoy está desaparecida, no deja de representar importancia en la configuración educativa que fue conformando la sociedad mexicana, y se coloca como un texto base para las futuras investigaciones acerca del cambio en materia de educación vivido desde el final del periodo colonial hasta el final del imperio de Maximiliano de Habsburgo.

Referencia bibliográfica

Ríos Zúñiga, R. (2021). *La reconfiguración del orden letrado: el Colegio de San Juan de Letrán de la Ciudad de México (1790–1867)*. IISUE/UNAM.